# A LOS 40 AÑOS DE FE Y ALEGRIA

*Jesús Orbegozo*

Han sido cuarenta años de servicio. Es reconfortante recordar a los que han dado lo mejor de sí en el trabajo día a día, hermanas y hermanos nuestros. Llena de esperanza contemplar a la multitud de generaciones que han pasado por nuestros centros. El camino no se detiene. Hoy reafirmamos nuestras convicciones más profundas, que nos mueven e impulsan a mantenernos fieles a las intuiciones fundamentales de FyA. Compartimos, también, la historia y la riqueza que se ha ido acumulando y que es de todos.

Es importante tener en cuenta que FyA no ha sido consecuencia de una planificación cuidadosa sino del contacto directo con la miseria y la marginación que marca a millones de nuestros hermanos.

FyA nace de la necesidad de transformar una realidad concreta inhumana. Nace de la percepción honda de que la causa fundamental de todas las injusticias que sufre el pueblo es su misma ignorancia.

El P. José María Vélaz recuerda aquel año de 1955:

"Cuando de regreso a la Universidad hacíamos un examen del problema... nuestros diálogos terminaron en una conclusión: Hacía falta casas decentes, era necesaria una mejor alimentación y para ello un mínimo de administración doméstica, la higiene, el decoro familiar, etc.... Pero todo esto no se podía regalar al pueblo... Había que empezar a educarlo.. Había nacido la idea germinal de FyA".

FyA, que nace empujado por el carisma del P. Vélaz, encuentra pronto tierra fértil en donde expandirse: Ecuador (1964), Panamá (1965), Perú (1966), Bolivia (1966), El Salvador (1968). Para esta fecha contaba con 100 colegios y 45.000 alumnos.

A partir de 1968, comienza un camino de arduo trabajo, participativo y profundo, en donde se va sembrando a la luz del aliento de las Conferencias Episcopales de Medellín, primero, y, posteriormente, Puebla. La unidad de misión en FyA es sostenida por reuniones internacionales anuales que sirven para compartir experiencias y alentar procesos. Este proceso desemboca en la formulación del IDEARIO DE FyA (1984). Se recoge aquí el pensamiento y carisma fundacional, enriquecidos por una práctica cultivada en una variada gama de experiencias y países. Para entonces, FyA se había hecho presente en Colombia (1972), Nicaragua (1974), Guatemala (1976) y Brasil (1980).

Posteriormente, se abre un tiempo de profundización y maduración de lo que se propuso en el IDEARIO. Se funda FyA en República Dominicana (1991), Paraguay (1992), y se gesta el nacimiento en Argentina (¿1995?). Quizás, por la ausencia del fundador, se siente la necesidad de estructurarse y cohesionarse como institución. Se conforma así una Federación Internacional, con sus Estatutos y Reglamentos, sus instancias de encuentro en Congresos y Asambleas anuales, y con un Comité Ejecutivo para hacer operativas las decisiones de la Federación.

## 1. OBRA ECLESIAL, INTERCONGREGACIONAL, LAICAL

A lo largo de los años, FyA ha ido incorporando a sus intuiciones fundamentales la inspiración del Concilio Vaticano II, especialmente las lecturas realizadas desde América Latina en Medellín (1968), Puebla (1978) y, recientemente, Sto. Domingo (1992). El IDEARIO ha recogido este carácter eclesial de FyA, cuando expresa:

"Carácter eclesial del Movimiento como pueblo de Dios en el que resalta la presencia y acción de laicos comprometidos y de Institutos de vida consagrada con sus carismas propios, en corresponsabilidad con la Compañía de Jesús, fundadora y animadora del Movimiento, y en comunicación con las Iglesias locales".

En FyA se realiza un constante esfuerzo por inculturar el evangelio en cada realidad concreta, por entrar en un diálogo cercano en búsqueda de nuevas formas de evangelización con los grupos y personas de base, por descubrir las semillas del Verbo en la vida y culturas de nuestros pueblos.

La presencia de las Congregaciones Religiosas ha sido decisiva en la creación y configuración de lo que hoy es FyA. Por un lado, FyA ha sido el cauce con-

creto por donde muchas religiosas y religiosos han manifestado la Buena Noticia a los pobres, haciendo realidad su carácter de ser testimonio evangélico. En este sentido, se han dado procesos de profundas conversiones de vida religiosa. Por otro, la presencia, sobre todo de religiosas, en los barrios y zonas rurales más abandonadas, ha llevado consigo una progresiva humanización y organización de las comunidades. Sólo en Venezuela, son 33 las congregaciones que trabajan con FyA, con más de 70 comunidades responsables de centros regados en todo el territorio nacional, especialmente en zonas marginales, rurales e indígenas.

Sin embargo, hace tiempo que dejó de ser exacta la descripción de FyA como un conjunto de escuelas con presencia de religiosas. Los laicos son parte integral y fundamental, de modo creciente, en FyA. No sólo por su número en términos absolutos y relativos, sino porque califican la misma propuesta y la misión con la que se define FyA, es decir, el modo concreto de ver y sentir las realidades y problemas. Así se viene desarrollando un camino de entender y transitar la vida "laicalmente", típicamente evangélico. Actualmente, ocupan puestos en toda la escala: operarios, administrativos, docentes y directivos.

En FyA se ofrece un marco donde positivamente son valorados los diversos carismas congregacionales y laicales, en sus diferentes dimensiones como espiritualidad, pedagogía, pastoral y promoción. La diversidad de carismas constituye la riqueza de FyA que se nutre de todos ellos y que ni mucho menos atentan contra su unidad. La unidad, no la uniformidad, más bien se reviste de todos ellos y da vigor y profundidad a las mismos.

## 2. DIMENSION LATINOAMERICANA

El sentido universalista es uno de los rasgos que caracterizan a FyA desde su nacimiento. Una muestra de ello es su presencia en 12 países latinoamericanos. La experiencia de trabajar en contextos culturales distintos muestra que se puede dar unidad respetando profundamente la diversidad que caracteriza a cada uno de los países.

Nuestros pueblos latinoamericanos han vivido en constante clima de enfrentamientos que eventualmente explotan en locas carreras armamentistas y en conflictos y guerras de fronteras. Estamos a gran distancia de poder entrar en el concierto mundial con respeto y dignidad, a menos que superemos las meras concertaciones basadas únicamente en intereses económicos o políticos puntuales, y consolidemos lazos de solidaridad como verdadera comunidad de naciones.

Aunque la experiencia de FyA en este campo sea una experiencia sumamente peculiar y restringida, no por eso carece de validez y de fuerza. La búsqueda conjunta de los FyA nacionales de propuestas educativas, gesto de solidaridad y apoyo, que den respuesta a las necesidades diversas y cambiantes de nuestros pueblos, el empeño en transcender lo institucional, lo local para generar un movimiento que asuma como reto la transformación de las condiciones de vida de las mayorías de la población marginada y negada, son una muestra de este sentido de integración social que proponemos por encima de fronteras, y que apunta a la posibilidad de la configuración de una auténtica comunidad de naciones.

## 3. APORTES EDUCATIVOS

La creación constante de propuestas educativas, la innovación como instrumento permanente de trabajo, la reflexión y evaluación sobre la práctica son exigencias del estilo de cómo FyA entiende su propia misión. En medio de una visión profundamente negativa de la educación nacional y en el momento que se está gestando un "Plan de Acción" del Ministerio de Educación para el rescate de la escuela nacional, ofrecemos algunas pistas estratégicas para asumir este problema que "**es problema de todos**".

### 3.1 Calidad de la escuela

Hay un consenso social en considerar que la educación de calidad es un componente sustancial para la reconstrucción del país. Son muchos los factores que influyen para que la educación sea de calidad. Hemos comprobado en nuestra experiencia que, en los sectores socialmente más desfavorecidos, la calidad de la escuela influye decisivamente en el rendimiento escolar, por encima de las condiciones familiares y sociales.

Los elementos, según nuestra experiencia, para transformar la escuela en una escuela de calidad, son:

#### 3.1.1 Misión como sentido de vida

El sentido de misión es una fuerza que motiva a las personas involucradas a comprometerse con el trabajo que realizan y donde comunican sus propios valores dando densidad y significado a sus trabajos.

Ante el vaciamiento de propósitos en las instituciones educativas del país, en donde raramente se hacen conscientes las motivaciones más profundas de la persona, tenemos que poner un énfasis especial en la necesidad de la presencia de una misión. En nuestro quehacer educativo, difícilmente podemos manejarnos sin un sentido de propósito.

En FyA se realizan esfuerzos intensos para comunicar una visión compartida a docentes y personal en general. La misión se comunica de diversas maneras. Particularmente significativas son las vías

### INSTITUTO RADIOFONICO FE Y ALEGRIA (IRFA)

Los 20 años de trabajo en educación de adultos a distancia a través de la Radio va dejando sus huellas con sus 150.000 alumnos que han terminado los cursos. El IRFA tiene programas a distancia de alfabetización, educación básica (12 semestres), educación diversificada profesional, todos ellos reconocidos por el Ministerio de Educación. Además, tiene también capacitación laboral a distancia: corte y costura, contabilidad, electricidad... Hay dos retos principales que ha asumido el IRFA: 1) La expansión de la matrícula de los seis primeros semestres de educación básica para hacer frente al analfabetismo (20%). 2) La conformación de una red de noticieros radiales, con emisoras de FyA y otras vinculadas a la Iglesia, en donde se elabore la noticia, se intercomuniquen directamente las seis emisoras o más, con sus enlaces respectivos y presenten una visión de los acontecimientos más centrada en las necesidades y luchas de nuestra gente. Sobre esto, se han realizado ensayos y se trata de ir consolidando los equipos humanos.

Las potencialidades educativas de la radio apenas están siendo usadas. Es un instrumento educativo ágil, accesible a todos en diferentes condiciones y situaciones, relativamente barato, eficaz y es capaz de ser el eco y de acompañar el caminar de nuestro pueblo. Por eso es una prioridad para FyA Venezuela.

FE Y ALEGRIA: DATOS ESTADISTICOS 1994-1995

| | | |
|---|---|---|
| CENTROS EDUCATIVOS | | 155 |
| ALUMNOS | | |
| - EDUCACION PREESCOLAR, BASICA, DIVERSIFICADO | | 72.704 |
| - EDUCACION RADIOFONICA (ALFABETIZACION, BASICA, DIVERSIFICADO) | | 15.345 |
| - FORMACION DOCENTE | | 4.256 |
| - CAPACITACION TECNICA | | 8.521 |
| - SERVICIOS | | 62.670 |
| • Salud, Nutrición | 32.711 | |
| • Retiros y Convivencias | 24.320 | |
| • Cooperativas y Desarrollo | 5.639 | |
| TOTAL PERSONAS ATENDIDAS | | 163.496 |
| LABORANTES (Directivos, Docentes, Profesionales/Técnicos, Administrativos y Obreros) | | |
| - RELIGIOSAS/OS | | 270 |
| - LAICOS | | 5.285 |
| TOTAL LABORANTES | | 5.555 |

simbólicas y los diferentes rituales. El corazón con los tres niños identifica y da sentido de pertenencia... El lema "FyA empieza donde termina el asfalto" expresa gráficamente el norte de la institución. Los diferentes actos como encuentros, cursos y talleres de alumnos, de docentes intercentros o latinoamericanos dan sentido de unidad y de conciencia que va más allá de las cercas del plantel o de la localidad. Una visión compartida transciende un mero entender las situaciones en común. Se trata de entender pero también de sentir y de proyectarse en común.

### 3.1.2 Claridad del proyecto educativo del centro

Un instrumento precioso para fomentar de modo compartido entre todo el personal el sentido de misión es el proyecto educativo del centro. La experiencia de FyA en este campo se remonta al comienzo de la década del 80.

El proyecto educativo se constituye en un instrumento estratégico de búsqueda y cambio permanente, un camino que colectivamente se recorre en reflexión, indagación, práctica educativa y evaluación. Hay que resaltar, al menos, dos de las implicaciones principales.

Para que se dé un proyecto educativo vivo, es necesario que exista en el centro educativo un sentido de propósito personal y colectivo que toque la fibra humana, es decir, de orden ético fundamental. Solamente así, los involucrados sentirán que merece gastarse y darse en el trabajo, más allá de un frío compromiso de orden laboral.

Las estrategias verticalistas en la introducción de los proyectos educativos en los centros encuentran fuertes resistencias y están destinadas al fracaso. Los proyectos educativos requieren más bien de la colaboración libre y gustosa de todas las personas involucradas, especialmente de los docentes.

### 3.1.3 Liderazgo del director y de su equipo

La diversidad de tareas de un centro educativo y lo delicado de las mismas, exige que el director sea, ante todo, un experto en humanidad; es decir, una persona que impulsa la reflexión y la participación, cree en sus docentes, los valora y aprecia, trata de resolver con diálogo los conflictos, y genera un ambiente propicio para el crecimiento y la continua innovación dentro del proyecto educativo.

Un centro educativo requiere de un conjunto complejo de capacidades pedagógicas, administrativas, legales y técnicas para su buena gerencia, las cuales difícilmente se encuentren reunidas en una persona. El buen director aglutina en su torno a personas que poseen de modo sobresaliente las cualidades requeridas para la gestión escolar y conforma el equipo directivo.

Naturalmente, el director perfilado no es un "producto" que se encuentre sin más en el mercado laboral. Y no necesariamente un buen docente de aula está preparado para ejercer con solvencia las funciones de director. Los directores requieren de un apresto en las competencias específicas y nuestras instituciones docentes no las ofrecen.

### 3.1.4 Docentes claros y comprometidos

Los docentes, junto con el equipo directivo, componen el cuadro fundamental para una escuela de calidad. La claridad y el compromiso con que asuman el proyecto educativo del centro constituyen la clave del éxito de la escuela.

Con mucho interés y cuidado hay que considerar la recuperación de la dignidad y de la estima social del docente. Ciertamente, el docente tiene que asumirse con dignidad a sí mismo, y la sociedad tiene también que recuperar y reconocer la persona y función del docente de múltiples maneras, incluida su dimensión económica.

Hay una dimensión que no se puede obviar y es la de su formación. Lamentablemente, los programas académicos de las instituciones de educación superior no forman docentes. Estos programas orientados fundamentalmente a la acumulación de conocimientos, de técnicas y a la repetición de teorías de dudosa aplicabilidad y pertinencia, difícilmente pueden dar un aporte significativo para la formación del docente que se requiere.

Desde nuestra experiencia, consideramos que la formación del docente adquiere virtualidades altamente significativas cuando se sitúa en el contexto del proyecto educativo que enmarca y globaliza la acción del centro y del mismo docente. En el proceso de identificación del docente con los horizontes expresados en el proyecto, se generan las motivaciones y el compromiso para una apertura del conocimiento a nuevos paradigmas y realidades necesarias para el desarrollo de su propia persona y de su dimensión profesional.

En la construcción del proyecto educativo, desde su quehacer en el aula y en la escuela, la vocación del docente irá definiéndose y cobrando vigor. Es decir, el docente se encontrará a sí mismo como valioso en la medida que se sienta capaz de comprometerse y de gastarse en un proyecto de servicio educativo.

### 3.2 Gestión participativa

La calidad de la educación impone exigencias directas sobre el tipo y calidad de gestión. La propuesta de gestión en FyA está basada en los siguientes ele-

mentos: fe en la gente, pasión educativa, gestión participativa, austeridad, administración transparente y creativa, mucha osadía y cero burocracia.

La gestión de la escuela no se puede entender si no se asume la globalidad de la organización de la institución. FyA mantiene una estructura organizativa basada en la autonomía funcional de centros, regiones y países. Se busca el desarrollo de una democracia real, con mecanismos participativos que permitan la justicia, la equidad y la solidaridad.

La autonomía funcional de la gestión administrativa encuentra su justificación en el respeto que se le debe a la diversidad de las características regionales y locales, así como a la realidad específica de los grupos y personas. Parte de un reconocimiento del otro como diverso y de una convicción. Va más allá de ser una mera estrategia utilitaria para garantizar la eficiencia de la gestión. Para hacer posible tal autonomía, se fomenta el ejercicio de la "participación responsable" en todos los niveles: aula, centro, región, país. En este sentido, FyA es impensable sin participación.

FyA se concibe como una organización de servicio público, de gestión privada y de iniciativa social. Su servicio es **educación pública** porque persigue fines para el bien común de todos los ciudadanos, establecidos en la Constitución, y lucha para que se le brinde educación a aquéllos que la sociedad sistemáticamente discrimina de los beneficios sociales básicos de nuestra sociedad. Es de gestión privada porque en su administración goza de independencia con respecto a la administración oficial, aunque en gran medida para el financiamiento de sus servicios haga uso de fondos públicos negociados. Y aglutina en su torno iniciativas de muy distinta procedencia social.

Educación pública, gestión privada, iniciativa social, son la clave de la multiplicación de eficiencia y de fortalecimiento de las instituciones sociales. Autonomía funcional, participación responsable, democratización de los niveles locales de gestión son la clave para elevar la calidad educativa.

### 3.3 Escuela integrada a la Comunidad

Desde su nacimiento, FyA promueve la integración de la escuela con las fuerzas vivas locales para formar una comunidad educativa. La apertura de las escuelas a la comunidad sirve, no sólo para pedir la colaboración personal de los padres y representantes para beneficio de la escuela, sino para invitarles a ayudar a la escuela a alcanzar su misión y, al mismo tiempo, plantearles nuevas formas de que la escuela apoye el desarrollo de la comunidad.

De este modo, se propone un cambio del concepto de escuela, que hace pensar fundamentalmente en niños y jóvenes que van a oír clases, por el de Centro Educativo Comunitario donde se promueven diversos programas educativos y de desarrollo social para los miembros de la comunidad.

La transformación de la escuela en centro educativo comunitario implica un largo proceso que tiene que ver con la misma selección de los contenidos que se van a trabajar en las clases, con la función que cumplen los padres en la escuela, con las actividades especiales, con la organización de cooperativas de consumo, madres voluntarias, comunidades de base, centros culturales, organizaciones deportivas... La escuela se va transformando en un centro comunitario de producción cultural, de organización de la comunidad y, también, en un espacio para enfrentar y resolver solidariamente los problemas que afectan a las comunidades. La escuela resulta así una plataforma altamente significativa para hacerse solidariamente presente en medio de nuestros barrios y comunidades rurales e indígenas.

## 4. RETOS

Al cumplir los 40 años de existencia de FyA, las razones que motivaron su fundación perduran y se vuelven más graves y urgentes. Las diferencias sociales se han acrecentado. La Educación Básica es un privilegio que apenas alcanza al 30% de los jóvenes venezolanos y aquéllos que la terminan quedan frustrados e indefensos por su baja calidad. En este estado de cosas, las grandes mayorías marginadas se encuentran, como siempre, en fuerte desventaja.

Si queremos atacar a fondo el quiebre de la educación nacional, se nos presenta como tarea una movilización del país al rescate de la educación nacional, entendida ésta como la capacitación básica de calidad de todo venezolano. Esta movilización está dirigida a que la educación se convierta en el tema más importante del país y esté en la mente de todos. La responsabilidad de crear y liderizar la movilización social en favor de una educación de calidad para todos afecta a todas las instancias sociales y a todos los ciudadanos.

FyA asume este reto. Recuerda y reclama al país que la educación de calidad de las mayorías continúa siendo problema de todos. Simultáneamente, para que el reclamo no se quede en palabra vacía, FyA sigue abriendo cauces para atender a los excluidos del sistema educativo. Así, se han conformado los programas de educación básica y diversificada profesional de jóvenes y adultos por radio, y los talleres de capacitación juvenil, que introduce a los jóvenes, sin estudios ni trabajo, en un oficio y trata de recuperarlos como personas valiosas con dignidad. La generalización de estos dos programas es una de las exigencias más fuertes que FyA tiene para los próximos años.

En esta situación, FyA sigue alentando y diciendo a los empobrecidos, desheredados por una sociedad injusta, que son dignos e importantes; y sigue manteniendo la fe en el hombre "marginado" cuando todos le dan la espalda.

A los 40 años, FyA reafirma su opción por los pobres, se mantiene fiel a los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social y desde allí, dirige a la sociedad su reclamo en búsqueda de un mundo más humano.■

---

**Jesús Orbegozo** es Subdirector Nacional de Fe y Alegría